

## *El Rosario del camino*

1. La tradición cristiana, desde tiempos apostólicos, ha visto siempre la devoción a María como la ruta más rápida y segura de llegar a Cristo. Tenemos que insistir, incansablemente, en que Cristo es el gran Modelo para todos sus discípulos. Chesterton, con una bonita metáfora, decía que Jesús es como el Sol. Ese imponente astro que brilla con luz propia en el firmamento. Mientras que los santos son como la Luna, no brillan con luz propia, sino con la que participan de Cristo. Pero por eso mismo y estar más cerca de nosotros, la podemos contemplar de modo directo y por largo rato, sin mayor problema. Tal vez se podría añadir, llevando la metáfora un poco más lejos, que la Virgen María es como la Luna llena. Un espectáculo cuya hermosura nos arrebata, nos conmueve y nunca nos cansa. *De Maria numquam satis*, decían los antiguos. Conocer y alabar a María, para sus hijos, es un gozo inagotable.

2. Pero es claro que para amar e imitar a María hay que tratarla. ***¿Quieres amar a la Virgen?*** –preguntaba san Josemaría, siendo un joven sacerdote-. ***–Pues ¡trátala! ¿Cómo? –Rezando bien el Rosario de Nuestra Señora<sup>1</sup>.***

En esta preciosa oración, que es como una corona de rosas en honor de nuestra Madre del Cielo, se entrecruzan la llamada salutación angélica (el Ave María) con el rezo del Padre nuestro y las alabanzas a la Santísima Trinidad. Es una formidable oración de petición con la que, como recordaba Paulo VI, *los fieles pueden cumplir de la manera más suave y eficaz el mandato del Divino Maestro: “pidan y recibirán, busquen y hallarán, llamen y se les abrirá”* (Mateo 7, 7)<sup>2</sup>.

***Despacio*** –recomendaba también nuestro patrono-. ***–Mira qué dices, quién lo dice y a quién. –Porque ese hablar de prisa, sin lugar para la consideración, es ruido, golpeteo de latas<sup>3</sup>.***

3. Además de efficacísima oración de petición, el Rosario es una oración eminentemente contemplativa. Sin contemplación, el Rosario sería un cuerpo sin alma. Una mera repetición mecánica de fórmulas. El gran objetivo de esta plegaria es siempre *contemplar a Cristo con María*. Acercarnos a los grandes misterios de nuestra salvación, con fe y con amor, para abrirnos a la gracia que Cristo nos ha alcanzado con ellos, como insistía san Juan Pablo II<sup>4</sup>.

Con un ritmo tranquilo y reflexivo, a través de esas plegarias, nos aproximamos a los grandes acontecimientos de nuestra salvación y aprendemos del Señor Jesús a aceptar y amar la voluntad de Dios para cada uno de nosotros, en lo que se cifra toda la ciencia de la santidad a la que estamos llamados.

---

<sup>1</sup> SAN JOSEMARÍA, *Santo Rosario*, prólogo.

<sup>2</sup> BEATO PAULO VI, *Alocución* 10-V-1964.

<sup>3</sup> SAN JOSEMARÍA, *Camino*, n. 85.

<sup>4</sup> Cfr. SAN JUAN PABLO II, *El Rosario de la Virgen María*, nn. 13 y ss.

4. Esta noche, se han reunido ustedes en representación de nuestra querida comunidad parroquial de San Josemaría, para asistir a la Eucaristía y para, luego, rezar el Santo Rosario. Queremos así secundar el deseo del Santo Padre de unirnos, *en comunión y penitencia, como pueblo de Dios, para pedir a la Santa Madre de Dios y a San Miguel Arcángel que protejan a la Iglesia del diablo, que siempre pretende separarnos de Dios y entre nosotros*<sup>5</sup>.

Estamos viviendo tiempos difíciles en la vida de la Iglesia. Pero tenemos bien comprobado que, en esas borrascas de la travesía que el Señor a veces permite, no hay mejor recurso que acudir a María. Por eso, al terminar nuestra misa, con nuestras velas encendidas, expresión de nuestra fe y nuestra alegría cristianas, acudamos llenos de confianza a nuestra Madre, rezando con la mayor devoción nuestro *Rosario del camino*. Ella atenderá nuestras súplicas por la Iglesia y por el Papa, por nuestra querida patria, por las familias de nuestra parroquia y por el mundo entero. Amén.

Francisco A. Cantú, Pbro.

Santa Fe, Ciudad de México, a 10 de octubre de 2018

---

<sup>5</sup> *Comunicado de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 29-IX-2018.*